

CATEGORÍAS VERBALES Y COMPLEMENTACIÓN. EL CASO DEL GRIEGO ANTIGUO

JESÚS DE LA VILLA
Universidad Autónoma de Madrid

1. INTRODUCCIÓN*

Cada entrada léxica de una lengua tiene asociada a ella unas determinadas exigencias o posibilidades de complementación. Así, el verbo *hacer* en castellano, por ejemplo, requiere, normalmente, de la presencia explícita o recuperable del contexto de dos argumentos o constituyentes nominales dependientes del verbo que hacen gramatical la frase: un Agente (quién “hace”) y un Paciente (lo que se hace), p.ej., *Juan hacía pan*. Estas necesidades o posibilidades de complementación se pueden concebir como estructuras abstractas que forman parte del fondo léxico de la lengua como una de las características propias de cada término, junto con otras características semánticas y categoriales¹. Tales estructuras abstractas han sido denominadas “marcos predicativos” por algunas teorías (Dik 1997: 77-104).

Los marcos predicativos se configuran, pues, como posibilidades abiertas con diversas variables, que se realizan de un modo u otro en función de las necesidades comunicativas de cada momento. Esta realización puede variar en dos aspectos principales: en primer lugar, el contenido léxico concreto de los términos que se insertan en cada casilla estructural argumental (quién sea el Agente o el Paciente con *hacer*, por ejemplo, puede variar en cada caso concreto: *Juan hacía pan / María hacía cuentas*). En segundo lugar, una o más de las casillas estructurales pueden quedar sin actualizar, bien por elipsis (anáfora cero), bien por encontrarnos ante usos llamados “absolutos”, en los que es el propio significado del núcleo, típicamente un verbo, está focalizado².

Hay razones para pensar, sin embargo, que existen otros factores que también influyen en las condiciones de actualización de las casillas argumentales de los marcos predicativos. En el presente trabajo se ofrecen los primeros resultados de una investigación en curso que trata de determinar en qué medida factores relacionados con las categorías verbales pueden modificar la complementación³. Se presentan resultados para las categorías de aspecto y modo. En este segundo caso, aparte de analizar el comportamiento de los diferentes modos, se contrastan los datos relativos a formas verbales con contenido modal (formas personales) y sin contenido modal (formas nominales: infinitivo y participio) y se introducen, junto con los criterios

* Este trabajo y la investigación que lo sustenta ha sido realizada en el marco y con el apoyo económico del proyecto “Corpus de recepción y complementación verbal del griego y el latín” (HUM2005-06622-C04-01) del Ministerio de Educación y Ciencia.

¹ Una visión alternativa de la complementación la ofrecen las teorías “construccionistas”, según las cuales la lengua ofrece un número limitado de construcciones, entre las que cada verbo o término elige en función de sus características léxicas (cf. Goldberg 1995). En el presente estado de esta investigación, antes de tratar de identificar construcciones generales en el nivel de la lengua, sólo se trata todavía de identificar las construcciones posibles asociadas a cada verbo.

² Para una revisión general de las condiciones en que se produce la elipsis o los usos absolutos puede verse García Velasco y Portero Muñoz (2002); para el latín, cf. Snajder (1998); cf. también Villa (2003: 32-35).

³ Otros resultados sobre condiciones y características de la complementación en griego y latín desarrollados dentro del mismo proyecto pueden encontrarse en Baños *et al.* (eds.) (2003) y Torrego *et al.* (eds.) (2007).

cuantitativos referidos al número de constituyentes explícitos que se asocian a cada forma verbal, criterios cualitativos referidos a la función de los constituyentes en cada caso.

2. PUNTO DE PARTIDA: LOS MARCOS PREDICATIVOS

Para el presente trabajo hemos analizado datos correspondientes a un único verbo griego, el verbo λαμβάνω “coger”. Su marco predicativo puede representarse de un modo simplificado como en (1):

$$(1) \text{ λαμβάνω } [/\text{animado}/]_{\text{Actor}} [/\text{x}/]_{\text{Afectado}} [/\text{x}/]_{\text{Origen}}$$

Este esquema puede leerse del modo siguiente: el verbo λαμβάνω se construye típicamente con, al menos, tres constituyentes que expresan respectivamente el Actor o Agente (quién coge)⁴, el Afectado o Paciente (lo que se coge) y el Origen (de dónde se coge). Cada una de estas tres casillas tiene, además, una caracterización léxica propia: el Actor suele referirse típicamente a una entidad animada, muchas veces un ser humano; las otras dos casillas, en cambio, no tienen una caracterización léxica restringida, en la medida en que se pueden coger tanto entidades animadas (personas, prisioneros, etc.) como inanimadas (piedras, armas, etc.) o, incluso, abstractas (ideas, sensaciones, etc.). Lo mismo sucede con la casilla correspondiente al Origen.

Aparte de estas tres casillas argumentales principales, el verbo λαμβάνω puede construirse con otros muchos elementos que aparecen con menor frecuencia y cuyos papeles semánticos pueden ser el Modo, el Tiempo, la Ubicación, el Beneficiario, etc. Estos elementos, cuya presencia o ausencia no determina la gramaticalidad o agramaticalidad de la frase organizada en torno a λαμβάνω, no pueden considerarse argumentos, sino adjuntos, es decir, especificaciones adicionales, no centrales, sobre las características del evento que se describe.

En el presente trabajo, a la hora de analizar y cuantificar los constituyentes de las frases cuyo verbo es λαμβάνω hemos tenido en cuenta tanto los argumentos como los adjuntos.

El trabajo se ha realizado sobre un corpus de autores entre los que se encuentran algunos de los más importantes y significativos de la literatura griega del período clásico. En el cuadro que sigue se ofrecen los datos generales correspondientes a estos autores y el número de constituyentes con que se usa para cada uno el verbo λαμβάνω:

	Tucid.	Jenof.	Platón	Lisias	Trág.	Aristóf.	TOTAL
0 const.	2 (7,1%)	21 (9,5%)	8 (6,7%)	-	-	1 (3,7%)	32 (7,1%)
1 const.	11 (39,3%)	103 (46,8%)	55 (46,2%)	11 (28%)	9 (60%)	15 (55,5%)	204 (45,3%)
2 const.	12 (42,8%)	72 (32,7%)	48 (40,3%)	25 (64,1%)	6 (26,7%)	4 (14,8%)	167 (37,1%)
3 const.	3 (10,7%)	21 (9,5%)	6 (5%)	3 (7,7%)	2 (13,3%)	6 (22,2%)	41 (9,1%)
4 const.	-	3 (1,4%)	2 (1,7%)	-	-	1 (3,7%)	6 (1,3%)
TOTAL	28 (100%)	220 (100%)	119 (100%)	39 (100%)	17 (100%)	27 (100%)	450 (100%)

Figura 1. N° de constituyentes dependientes de cualquier forma del tema de presente de λαμβάνω

⁴ Sobre la identificación y denominación de los papeles semánticos de los argumentos de los marcos predicativos, véase Villa (1989) y Torrego *et al.* (2007: 7-9).

Las dos conclusiones más evidentes que pueden obtenerse de este cuadro son las siguientes:

a) El grueso de los usos de λαμβάνω se da con uno o dos constituyentes explícitos, de tal manera que la suma de estas dos posibilidades fluctúa entre el 70 % y el 90 %, según los autores.

b) Los usos con más de cuatro constituyentes son rarísimos, pues no se ha encontrado ningún caso con cinco y sólo uno con seis (2):

(2) μετὰ ταῦτα κελεύοντος Κύρου ἔλαβον τῆς ζώνης τὸν Ὀρόνταν ἐπὶ θανάτῳ ἅπαντες ἀναστάντες καὶ οἱ συγγενεῖς (“Después de esto, al ordenarlo Ciro, todos, poniéndose de pie, incluidos sus familiares, cogieron a Orontas por el ceñidor con la intención de darle muerte” X. *Anab.* 1,6,10)

Los constituyentes son: Tiempo: μετὰ; ταῦτα; Causa: κελεύοντος Κύρου; Ubicación interna⁵: τῆς ζώνης; Paciente: τὸν Ὀρόνταν; Finalidad: ἐπὶ θανάτῳ; Agente: ἅπαντες οἱ συγγενεῖς.

Por otro lado, los datos del cuadro de (1) no especifican el tipo de argumentos o adjuntos que se han computado en cada una de las filas. En (3) y (4) se ofrecen las cifras correspondientes a los constituyentes que aparecen en los dos tipos de contextos más habituales: con uno y dos constituyentes, respectivamente:

(3) Construcciones de 1 constituyente:

Total:	204
Objeto:	155
Sujeto:	11
Gen. régimen	8 ⁶
Origen	15
Otros	15 (Modo 4; Instr. 3; Tp. 3; Loc 2; Ben 1; Pred. 1; Condi. 1)

(4) Construcciones con 2 constituyentes

Total:	167
Sujeto Objeto	32
Sujeto Gen. Régimen	2
Sujeto Modo	1
Sujeto Instrumento	1
Sujeto Origen	1
Objeto Origen	59
Objeto Modo	16
Objeto Ubicación	7
Objeto Beneficiario	5
Objeto Tiempo	6
Objeto Predicativo	4
Objeto Instrumento	3
Objeto Causa	5
Objeto Frecuencia	1
Objeto Referencia	1
Objeto Condición	1
Objeto Gen precio	1
Objeto Adición ⁷	2

⁵ La etiqueta “Ubicación interna” es convencional e indica el punto o zona en que la entidad Paciente se ve afectada por el desarrollo del evento. Se señala su carácter de “interno” para diferenciarla de la Ubicación externa, que indicaría el lugar o zona en cuyo interior transcurre o se produce el evento. No está determinado, hasta donde sé, el estatuto semántico o sintáctico de este tipo de constituyentes que expresan la Ubicación externa.

⁶ Se trata de genitivos de tipo partitivo que indican que el Paciente no se ve afectado en su totalidad por la acción o proceso que describe la frase. Un ejemplo es: Ἡ διαλεκτικὸν καλεῖς τὸν λόγον ἐκάστου λαμβάνοντα τῆς οὐσίας; (“¿Acaso llamas dialéctico al discurso que alcanza la esencia de cada cosa?”, Pl. *Resp.* 534b).

⁷ La etiqueta “Adición” recoge aquellos constituyentes que describen entidades afectadas por la acción o el proceso de un modo adicional a las que aparecen como Pacientes. Un ejemplo es: οὐδὲ μισθὸν πρὸς τοῖς σιτίοις λαμβάνοντες (“y no obtenían pago aparte del alimento” Pl. *Resp.* 420a). El estatuto semántico y sintáctico de este tipo de constituyentes no está claramente determinado para el griego antiguo.

Objeto Sustitución	1
Objeto Dirección	1
Objeto Comparación	1
Origen Modo	3
Origen Tiempo	1

3. COMPARACIÓN ENTRE LOS TEMAS ASPECTUALES

Para el análisis del comportamiento de los diferentes temas aspectuales con relación a la complementación, se han analizado todas las frases cuyo verbo es λαμβάνω, utilizado en los tres temas con contenido aspectual –presente (Ps), aoristo (Ao) y perfecto (Pf)–, en tres autores. La elección de estos autores se ha realizado buscando un autor de textos fundamentalmente narrativos (Tucídides), otro de textos dialogados (Aristófanes) y un tercero que ofrece tanto textos narrativos, como, en parte, dialogados (Jenofonte). El resultado se ofrece en el cuadro de la figura 2.

	Tucídides			Jenofonte			Aristófanes		
	Ps	Ao	Pf	Ps	Ao	Pf	Ps	Ao	Pf
0 const.	2 (7,1%)	3 (2,3%)		21 (8,7%)	50 (11,1%)		1 (3,7%)	20 (8,16%)	
1 const.	11 (39,3%)	74 (57,4%)		103 (49%)	241 (53,5%)	14 (66,7%)	15 (55,5%)	182 (74,28%)	1 (20%)
2 const.	12 (42,8%)	46 (35,6%)	3 (60%)	72 (31,3%)	135 (30%)	6 (28,6%)	4 (14,8%)	48 (19,59%)	4 (80%)
3 const.	3 (10,7%)	5 (3,8%)	2 (40%)	21 (10,2)	22 (4,9%)	1 (7,8%)	6 (22,2%)	14 (5,71%)	
4 const.		1 (0,8 %)		3 (1,5%)	1 (0,2%)		1 (3,7%)	1 (0,40%)	
Total	28 (100%)	129 (100%)	5 (100 %)	220 (100%)	450 (100%)	21 (100%)	27 (100%)	245 (100%)	5 (100%)

Figura 2. Comparación de los temas aspectuales en Tucídides, Jenofonte y Aristófanes

Los resultados más interesantes que ofrece este cuadro son los siguientes:

a) Las frases con uno o dos constituyentes son, sin duda, las más corrientes con todos los temas aspectuales y abarcan desde un mínimo del 70 % en los contextos de tema de presente en Aristófanes, hasta el 93 % en el tema de aoristo del mismo autor o de Tucídides, dejando a un lado casos como el del perfecto en Aristófanes, donde el número de ejemplos es escaso para obtener conclusiones sólidas.

b) Los usos sin presencia de ningún constituyente ofrecen datos diferentes para Tucídides, por un lado, y para Jenofonte y Aristófanes, por otro. En el primer caso es el tema de presente el que se usa con más frecuencia sin constituyentes expresos. En los otros dos autores es el aoristo. En cualquier caso, estos resultados, aun no siendo concluyentes, de confirmarse a mayor escala, contradicen las propuestas en el sentido de que el aoristo, como tema aspectual de la perfectividad y de lo contable se utiliza más frecuentemente que el presente con un complemento expreso (*cf.* Oréal 2000). Parece depender de los diferentes autores.

c) En general, predominan las frases con un constituyente frente a las que tienen dos. Sólo hay una excepción, los usos del tema de presente en Tucídides, donde la proporción está invertida, aunque por muy poco margen. En el resto de los casos la proporción varía desde un mínimo 17 puntos porcentuales en el uso del tema de presente en Jenofonte a casi 55 puntos en el tema de aoristo en Aristófanes.

d) En los tres autores es mayor la distancia entre frases con un constituyente y con dos en el tema de aoristo que en el tema de presente. Es decir, hay mayor tendencia en el tema de aoristo que en el de presente a utilizar frases más cortas. Inversamente, parece que en frases con verbo en presente se incluye más información que en las que tienen el tema en aoristo. Es pronto para interpretar este dato, pero cabe conjeturar que, puesto que más información suele ir asociada a

mayor grado de focalidad para la información nueva, en las frases en tema de presente son los elementos nominales los que reciben preferentemente la focalidad, mientras en las frases en tema de aoristo el verbo está más focalizado. Este dato podría apoyar de alguna manera la propuesta de Schiking (1991) de que el tema de aoristo es el que se asocia a la focalización del verbo. Por el momento es sólo una hipótesis.

e) En el mismo sentido señalado en el punto anterior, es notable que en los tres autores el mayor porcentaje de usos con más de dos constituyentes se dé, precisamente, en el tema de presente. Son de reseñar los seis casos, entre veintisiete totales, de construcciones con tres constituyentes del tema de presente en Aristófanes, lo que representa un 22,2 % de los casos.

f) Igualmente coincidentes son los datos relativos a los usos del verbo sin ningún complemento explícito. Dejando a un lado Tucídides, donde los datos son muy escasos, tanto en Jenofonte como, sobre todo, en Aristófanes se percibe una tendencia a una mayor utilización del tema de aoristo en estos casos que en presente o perfecto. La interpretación puede ser similar: el aoristo es la forma preferida en casos de focalización de la descripción del evento en sí, más en que alguno de sus constituyentes.

En el siguiente cuadro se ofrecen una versión resumida del cuadro de la figura 2, en la que se han eliminado las diferencias por autores para dejar más clara la tendencias apuntadas en función de los temas aspectuales: el tema de presente se usa en mayor proporción que el de aoristo con más constituyentes. Algo semejante se podría decir del tema de perfecto, una vez que los números agregados de los tres autores ofrecen cifras de una cierta entidad: aquí también la diferencia entre construcciones con uno o dos constituyentes es mucho menor que en el aoristo e, incluso, que en presente.

	Ps	Ao	Pf
0 const.	19 (7,6 %)	58 (8,2%)	
1 const.	122 (48,6%)	420 (59,3 %)	15 (53,6%)
2. const.	77 (30,7 %)	190 (26,8 %)	13 (46,4%)
3. const.	29 (11,6 %)	38 (5,4 %)	
4. const.	4 (1,6%)	2 (0,3 %)	
Total	251 (100%)	708 (100%)	28 (100%)

Figura 3. Complementación Presente / Aoristo / Perfecto. Datos generales

4. RESULTADOS PARA EL MODO

Ofrecemos en este apartado dos tipos de datos: los relativos a la distribución de los constituyentes entre las diferentes formas modales y personales del verbo $\lambda\alpha\mu\beta\acute{\alpha}\nu\omega$ y, por otro lado, una comparación entre las formas personales y las nominales del verbo en relación al tipo de constituyentes que aparecen en cada caso.

4.1. Datos del número de elementos dependientes

Dada la complejidad de los resultados, se ofrecen por separado para cada uno de los tres autores estudiados en detalle:

	Indicativo	Subjuntivo	Optativo	Imperativo	Infinitivo	Participio
0 const.	-	-	-	-	1 (6,7%)	4 (5,5%)
1 const.	25 (44,6%)	3	5 (55,6%)	-	5 (33,3%)	48 (65,7%)
2 const.	24 (42,8%)	-	4 (44,4%)	1	7 (40,7%)	21 (28,7%)
3 const.	6 (10,7%)				2 (14,4%)	
4 const.	1	-	-	-	-	
TOTAL	56 (100%)	3	9 (100%)	1	15 (100%)	73 (100%)

Figura 4. Modos y complementación: Tucídides

Las conclusiones que se pueden obtener de este cuadro son las siguientes:

a) Los usos absolutos o elípticos con ningún constituyente nominal están restringidos a las formas nominales del verbo, infinitivo y participio. Esto es coherente con el hecho de que el infinitivo y el participio, por su naturaleza de “co-verbos”, es decir, de expresión de eventos secundarios ligados a otro principal, tienen limitada la complejidad sintáctica de la frase ligada a ellos. De ser necesario el expresar más constituyentes, se puede pensar que se habría recurrido a formas de subordinación más plenamente oracionales, con verbos en forma personal⁸.

b) En la proporción entre frases con un constituyente y con dos constituyentes -que forman conjuntamente el grueso de los casos, según vimos- existe cercanía en lo que se refiere al indicativo, al optativo y al infinitivo (en este caso con inversión de las proporciones: 1 constituyente 33,33% / 2 constituyentes 40,7%, aunque dentro de un número escaso de datos). Por el contrario, es en el participio donde la diferencia se hace más marcada, lo que implica que es en las construcciones de participio donde las frases revisten menor complejidad.

	Indicativo	Subjuntivo	Optativo	Imperativo	Infinitivo	Participio
0 const.	4 (2,6%)	3 (5,4%)	3 (6,3%)	-	24 (14,5%)	37 (15,4%)
1 const.	56 (36,8%)	25 (44,6%)	16 (33,3%)	4 (57,1%)	95 (57,5%)	148 (61,4%)
2 const.	72 (47,3%)	18 (34,5%)	25 (52,1%)	2 (28,5%)	40 (24,2%)	49 (20,3%)
3 const.	18 (11,8%)	9 (16,1%)	4 (8,3%)	-	6 (3,6%)	6 (2,5%)
4 const.	1 (0,7%)	1 (1,8%)	-	1 (14,2%)	-	1 (0,4%)
5 const.	-	-	-	-	-	-
6 const.	1 (0,7%)	-	-	-	-	-
TOTAL	152 (100%)	56 (100%)	48 (100%)	7	165 (100%)	242 (100%)

Figura 5. Modos y complementación: Jenofonte

⁸ Sobre el carácter nominalizador de la subordinación y el hecho de que el infinitivo y el participio sean formas de subordinación menos oracionales que las subordinadas introducidas por conjunción, cf. Haspelmath y König (1995), Lehmann (1988) y Villa (2000).

Las conclusiones que se pueden obtener para Jenofonte son las siguientes:

a) Igual que en el caso de Tucídides, son el infinitivo y el participio los que muestran un porcentaje mayor de usos sin ningún constituyente explícito.

b) Con el participio sobre todo, pero también con el infinitivo y, en parte, con el imperativo (en Tucídides no podían extraerse conclusiones para este modo por falta de datos) predominan con mucho los usos con un solo constituyente frente a los que tienen dos constituyentes. En el subjuntivo la proporción también favorece esta distribución, pero en menor medida que los modos señalados.

c) Tanto en indicativo como en optativo predominan los usos con dos constituyentes frente a los contextos con uno solo. Ambos modos ofrecen, por tanto, un comportamiento semejante.

d) La proporción de frases con tres constituyentes explícitos, es decir, con más información expresa, es considerablemente mayor en los tres modos personales principales –indicativo, subjuntivo y optativo– que en el imperativo y en las formas nominales.

	Indicativo	Subjuntivo	Optativo	Imperativo	Infinitivo	Participio
0 const.	1 (3,9%)	2 (9,1%)	1 (6,7%)	2 (4,4%)	3 (7,7%)	12 (8,1%)
1 const.	10 (38,5%)	13 (59,1%)	3 (20%)	33 (73,3%)	29 (74,4%)	112 (75,7%)
2 const.	9 (34,6%)	5 (22,7%)	5 (33,3%)	7 (15,6%)	4 (10,3%)	22 (14,9%)
3 const.	6 (23,1%)	2 (9,1%)	5 (33,3%)	2 (4,4%)	3 (7,7%)	2 (1,4%)
4 const.	-	-	1 (6,7%)	1 (2,2%)	-	-
TOTAL	26 (100%)	22 (100%)	15 (100%)	45 (100%)	39 (100%)	148 (100%)

Figura 6. Modos y complementación: Aristófanes

En el caso de Aristófanes, los resultados permiten obtener las siguientes conclusiones:

a) Tanto las formas personales como las nominales ofrecen altos índices relativos de usos con ningún constituyente expreso. El contraste con Tucídides y Jenofonte es alto y sólo puede explicarse como una característica propia del tipo de texto –diálogo dramático–.

b) Igual que en Jenofonte, es en los contextos en los que el verbo aparece en participio, en infinitivo, en imperativo y, en menor escala, en subjuntivo donde predominan las frases más cortas, con un solo constituyente expreso, frente a las frases con dos constituyentes.

c) De nuevo indicativo y optativo parecen comportarse de forma semejante, con un equilibrio o, incluso, predominio de las frases con dos constituyentes, frente a las que tienen uno solo.

d) Paralelamente, es también en los contextos en indicativo y en optativo donde se dan en mayor proporción las frases más largas, con tres constituyentes.

Como se ve, los resultados de los tres autores son coincidentes en marcar una tendencia bastante clara en lo que se refiere al uso de las formas nominales, en particular del participio, con frases más cortas que en los contextos con verbo en forma personal. En el otro extremo, el indicativo y el optativo parecen ser los contextos donde se dan frases con más información. Entre ambos polos se puede establecer una escala en la que el imperativo estaría más cerca de las formas nominales en su comportamiento, mientras el subjuntivo estaría más cerca de las formas personales.

4.2. Tipos de complementos de formas personales y formas nominales

En los cuadros siguientes, para concluir, se ofrece el resultado de un análisis cualitativo en el que se introduce la variable del papel estructural del constituyente nominal en los contextos con un solo complemento. Este análisis es sólo una primera aproximación a la combinación de factores cuantitativos y cualitativos que deberá completarse con el análisis de otros contextos.

	F. Personal	Infinitivo	Participio
Objeto	26	5	43
Otros	4	-	5
Proporc.	6,5:1	5:0	8,6:1

Figura 8. Formas personales / formas nominales: Tucídides

	F. Personal	Infinitivo	Participio
Objeto	89	75	135
Otros	7	17	11
Proporc.	12,7:1	4,4:1	12,3:1

Figura 9. Formas personales / formas nominales: Jenofonte

	F. Personal	Infinitivo	Participio
Objeto	47	27	74
Otros	12	2	3
Proporc.	3,9:1	13,5:1	24,7:1

Figura 10. Formas personales / formas nominales: Aristófanes

De los cuadros anteriores se pueden extraer las conclusiones siguientes:

a) El constituyente con función Objeto, como ya habíamos visto anteriormente, predomina con mucho sobre otros posibles constituyentes. En todos los casos es el participio –en práctica igualdad con las formas personales en el caso de Jenofonte– el que presenta una mayor proporción en favor del constituyente objeto. En otras palabras, el participio, que es también, como se vio antes, la forma verbal que menor número de constituyentes nominales requiere, prefiere también con mucho el más importante de ellos, el que desempeña la función Objeto. Puede interpretarse como un rasgo adicional, esta vez cualitativo, de la mayor simplicidad de las construcciones con participio.

b) Tanto en Tucídides como en Aristófanes, no en Jenofonte, el infinitivo sigue al participio en preferencia por un único constituyente Objeto.

5. RESUMEN Y CONCLUSIONES

1) Existe una tendencia general con cualquier tipo de forma verbal, personal o nominal, de cualquier tema aspectual y cualquier modo a utilizarse predominantemente con uno o dos constituyentes nominales expresos por encima de cualquier otra posibilidad.

2) La única tendencia clara en el caso de los temas aspectuales señala a que el aoristo tiende a utilizarse en frases relativamente más sencillas, con un solo constituyente, en una proporción mayor que el tema de aoristo o de perfecto.

3) En el caso de los temas modales, parece apuntarse con claridad la tendencia de las formas nominales –infinitivo y participio– a usarse en construcciones más sencillas, sin ningún constituyente expreso o con un solo constituyente.

4) En una escala ascendente de complejidad en las construcciones, el imperativo seguiría a las formas nominales, luego iría el subjuntivo y, para concluir, el indicativo y el optativo parecen los modos que mayor número de constituyentes explícitos admiten.

5) Las primeras exploraciones en las que se introducen elementos cualitativos –la función del único constituyente expreso– parecen señalar también que el participio y, en menor medida, el infinitivo, tienden a construirse con la forma más sencilla de complementación, con el Objeto,

mientras que las formas personales, al menos en dos de los tres autores analizados, muestran una mayor variedad de constituyentes en sus construcciones.

Estas conclusiones tienen, naturalmente, un carácter muy provisional. Se refieren exclusivamente al análisis de los datos referidos a un solo verbo y en tres autores de época clásica. La ampliación del corpus y de los factores de análisis ofrecerá datos más concluyentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAÑOS, J. M. *et al.* (2003): *Praedicativa. Complementación en griego y latín*, Santiago de Compostela: Universidad [Anejo a *Verba*].
- DIK, S. C. (1997): *The Theory of Functional Grammar I*, Berlín: Mouton de Gruyter.
- GARCÍA VELASCO D. y PORTERO MUÑOZ, C. (2002): "Understood Objects in Functional Grammar", *Working Papers in Functional Grammar*, 76. Publicación electrónica en: http://home.hum.uva.nl/fg/publications_papers.html
- GOLDBERG, A. E. (1995): *Constructions. A Construction Grammar Approach to Argument Structure*, Chicago: Chicago U.P.
- HASPELMATH, M. y KÖNIG, E. (1995): *Converbs in Crosslinguistic Perspective*, Berlín: Mouton de Gruyter.
- LEHMANN, Ch. (1988): "Towards a Typology of Clause Linkage", J. Haiman y S.A. Thompson (eds.), *Clause combining in Grammar and Discourse*, Amsterdam-Philadelphia: Benjamins, 181-225.
- OREAL, E. (2000): "Détermination et indétermination: un paramètre du fonctionnement de l'aspect en grec ancien", B. Jacquiod (ed.), *Études sur l'aspect chez Platon*, Saint-Étienne: Publications de l'Université de Saint-Étienne, 285-302.
- SICKING, C.M.J. (1991): "The Distribution of Aorist and Present Tense Stem forms in Greek, especially in the Imperative", *Glotta*, 69, 14-43, 154-170.
- SNAJDER, L. (1998): "Verbes transitifs sans object en latin", B. García Hernández (ed.), *Estudios de lingüística latina. Actas del IX Coloquio Internacional de lingüística latina*, Madrid: Ediciones Clásicas, 791-808.
- TORREGO, M. E. *et al.* (eds.) (2007): *Praedicativa II. Problemas de la complementación en griego y latín*, Zaragoza: Universidad.
- VILLA, J. de la (1989): "Las funciones de los elementos nominales: criterios para su identificación y caracterización en Griego y Latín", *Cuadernos de Filología Clásica*, 22, 291-303.
- VILLA, J. de la (2000): "La subordinación en griego antiguo: análisis y perspectivas", E. Crespo y M.J. Barrios (eds.), *Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos, 117-165.
- VILLA, J. de la (2003): "Límites y alternancias en los marcos predicativos", J.M.Baños *et al.* (eds.), 19-49.